



FORMACIÓN A LO LARGO DE LA VIDA

Tiempo para el DPC



José A. Galdón

Presidente Consejo General de Ingenieros Técnicos Industriales

Un profesional no es lo que ha estudiado en la Universidad, sino lo que realmente sabe, conoce, ha experimentado, resuelto, y vivido, y esto, junto al necesario compromiso con la formación permanente, conforman la base del modelo DPC de Unión Profesional, y de la Acreditación DPC Ingenieros que ya pusimos en marcha en el 2013.

Es decir, ofrecer a la sociedad una imagen fiel y distintiva del profesional, junto al sello de calidad de que se trata de un profesional comprometido con la formación y actualizado en sus conocimientos, lo que aporta la garantía y el aval que debemos ofrecer los Colegios Profesionales. Para ello, hemos adoptado un modelo totalmente medible y objetivo, y ello conlleva también un arduo trabajo de recopilación de documentación justificativa en el ámbito laboral y formativo, pero que una vez realizado la primera vez, es muy fácil de mantener actualizado.

En estos meses que llevamos viviendo confinados y en estado de alarma, hemos tratado de aportar diversos servicios a los colegiados con el fin de aprovechar al máximo el tiempo, y no cabe duda que en nuestra organización las estrellas han sido la formación continua, que se ha multiplicado por cuatro, en relación a los meses de marzo, abril y mayo de los años anteriores, y sobre todo, también, la Acreditación DPC Ingenieros, donde en 3 meses hemos tenido las mismas solicitudes que en todo el año anterior (casi 1.000).

Y esto nos lleva a pensar que las circunstancias tan especiales que estamos viviendo, nos están generando una necesidad no solo de reforzar la confianza en nosotros mismos, sino además de mantener la ilusión y el espíritu competitivo que debe caracterizar a todos los profesionales en general, y para todo ello la Acreditación DPC Ingenieros resulta una herramienta indispensable.

No en vano, las sensaciones son muy distintas en función del profesional que realiza la DPC, y es

que mientras los jóvenes recién titulados sienten cómo se convierten en profesionales, adquieren el compromiso con la formación permanente y se motivan para ir superando niveles, los profesionales más experimentados sienten el reconocimiento y el orgullo de su trayectoria profesional. Y además, a estos últimos, no solo les viene muy bien para organizar y completar su curriculum, sino que mientras lo hacen, afloran numerosos recuerdos y anécdotas vividas que, sin duda, además de hacerles sonreír en la mayoría de ocasiones, les proporciona una satisfacción profesional que afianza su perfil y eleva su autoestima, algo que en ocasiones, resulta muy necesario.

Por tanto, podríamos decir que nos encontramos en un tiempo muy propicio para implantar, desarrollar y mejorar los modelos de DPC en las profesiones, algo que desde Unión Profesional tenemos como objetivo fundamental, y que significará un punto de inflexión muy importante en la trayectoria de las profesiones y los colegios profesionales. No obstante, se trata de poner en valor el acompañamiento profesional que desde siempre hemos llevado a cabo desde nuestras organizaciones, y al mismo tiempo propiciar esa competitividad sana, que siempre conduce a la excelencia profesional como objetivo primordial.

Por ello, desde aquí quiero animar a todas las profesiones que todavía no han desarrollado sus modelos de DPC, para que aprovechen este tiempo de tensa calma, incertidumbres y también de oportunidades, para dar un impulso a sus organizaciones, introducir elementos novedosos y que generan ilusión, algo que a su vez resulta imprescindible para afrontar cualquier situación difícil.

Nuestro compromiso es indudable, y junto a nuestros colegiados tenemos una importante misión que realizar, así que ahora más que nunca, tenemos que liderar modelos que fomenten el desarrollo, la competitividad y la calidad profesional, y todo ello a su vez, servirá de ejemplo y estímulo para el conjunto de la sociedad.